



## **"Demoler los mitos del amor romántico y la mujer-madre".**

Liliana Pauluzzi

No creo que amor haga daño, en todo caso es el desamor que daña, pero a veces confundimos tanto que le ponemos el nombre de amor a la dependencia, a la culpa, al ejercicio del poder, al sometimiento, etc, etc...

La confusión nace y crece en el seno de familias con estructuras jerárquicas, verticalistas y autoritarias que facilitan el abuso de poder entre géneros y generaciones, en cuyas dinámicas se pone énfasis en los deberes de las/os subordinadas/os y nunca en los derechos. Creciendo la infancia en la oscura conciencia de sus capacidades y derechos.

Hechos dramáticos y lacerantes, cotidianamente nos golpean cuando hablan los y las sin voz, y muestran desencarnadamente una realidad que poco tiene que ver con el amor, pero sin embargo muchas de esas realidades se sostienen en nombre de él.

"El por que te quiero te aporreo", se empieza a aprender en la relación parental, "el por tu propio bien" va distorsionando el sentido del vínculo afectivo, "mejor que llores vos hoy, que yo mañana", nos entrena en la obediencia sin crítica, anula la percepción del sí mismo, disminuye la autoestima y convierte a los seres en adeptos incondicionales de la violencia asociada con el amor

El antagonismo de géneros aprendido en la violencia de estos hogares condiciona de manera diferente a niños que a niñas y el discurso social hará que los varones aprendan rápidamente una masculinidad asociada a la agresión, la conquista y el ejercicio del poder arbitrario con las mujeres y la niñez. La virilidad debe ser expresada por la fuerza que manifiesta el grito, el golpe, la violación, el asesinato.

No sólo la identificación con la figura paterna llevará al varón a esas conductas, sino también las ansias de recuperar el poder perdido en la infancia a manos de sus progenitores, cuando los sentimientos de desolación y desamparo lo enfrentaban a la convicción de ser totalmente desprotegido. Tendrá que demostrar que es un hombre y para serlo tiene que demostrar que no es un niño, ni una mujer, ni un homosexual. La inseguridad y precariedad de esta identidad hace que busque desesperadamente una seguridad que solo encuentra en el sometimiento de otros seres.

Mientras en los hombres las consecuencias del abuso y el maltrato vivido en la infancia va a proyectarse hacia fuera. En las mujeres, las graves injusticias y agresiones infligidas en la infancia tendrá otro destino, dada la imposibilidad de defenderse y articular su rabia y dolor, estas experiencias no podrán ser integradas a su personalidad y la hostilidad consciente o inconsciente se dirigirá contra sí misma, bien contra su cuerpo o hacia quién considera parte de ella misma, su descendencia.



Y acá surge otro mito tramposo que es el de la Mujer=Madre íntimamente relacionado con el del Amor. Es común tanto en niñas como niños que sufren desamparo, maltrato, abuso, que dirijan la bronca hacia sus madres desdibujándose la figura del agresor. El mito de la Madre es lo que impide que se pueda ver claramente la persistencia de una estructura perversa y enferma que es inherente a la institución familiar misma que produce y reproduce relaciones interpersonales violentas.

Las diferentes caras del maltrato y el abuso infantil dan respuesta a un sinnúmero de actitudes y conductas inexplicables de las mujeres que no pueden protegerse a sí mismas y quedan vulnerables para futuras victimizaciones hacia ellas y sus hijos e hijas.

***"La sociedad espera que las madres se comporten como si estuvieran provista de una varita mágica que no sólo las libera de anteriores conflictos, sino que también las equipan para que manejen las nuevas emergencias de la maternidad con habilidad, precisión y destreza. ¿Por qué resulta tan difícil comprender que para muchas mujeres la maternidad intensifica sus problemas previos hasta el punto de que llegan a ser incapaces de seguir afrontándolos "***<sup>1</sup>

Muchas adolescentes hambrientas de afecto son víctimas de este discurso social acerca de la idealización de la maternidad, entramado con las nutrientes del amor romántico transmitidos por revistas, canciones, novelas y telenovelas. Y muchas de ellas ven en el embarazo temprano la solución para salir del fuego inicial de la violencia de su familia de origen que la mayoría de las veces las lleva a una repetición de la situación de la que intentaban salir, esta vez con la violencia de su pareja y así ven suceder sus embarazos como algo que les pasa sin poder tomar decisión alguna al respecto,

Educadas en la no-posesión de sus cuerpos viven su sexualidad y genitalidad con un bajísimo protagonismo, excluidas de sus derechos sexuales y reproductivos, en su rol de madres muchas veces intentan superar la infancia vivida, con tan pocas herramientas, que terminan reproduciendo el desolador patrón al que estuvieron expuestas.

Los varones significados como los únicos seres con derechos rigen sus vidas como eternas menores de edad a las que paradójicamente se les adjudica el cuidado y la protección de la infancia.

Creo que deconstruir los mitos del "Amor Romántico" y de la "Mujer=Madre" son temas claves en el estudio de las políticas de poder que nos permitan modificar y comprender conductas y síndromes que nos mantienen entrampadas en una estructura subjetiva de barrotes emocionales que en muchos casos nos impiden ser sujetos de derechos, abonando el terreno para la perpetuación de la violencia.

---

<sup>1</sup> Estella Weldon "Madre. Virgen. Puta. Idealización y denigración de la maternidad. Siglo Veintiuno Madrid 1993